

R. VAUGHAN WILLIAMS, C. SAINT SAËNS, P.I. TCHAIKOVSKY

viernes, 12 marzo, 20.30 h.

sábado, 13 marzo, 20.00 h.



Inicio venta: 18 diciembre

Precios: A 21€ B 16€ C 12€ D 7€

Director SALVADOR BROTONS

Violín ANDREA SESTAKOVA

Pianos DÚO SCARBÓ (ELENA HAMMEL y LAURA SÁNCHEZ)

The Wasps, R. Vaughan Williams

El carnaval de los animales, C. Saint Saëns

El vuelo de la alondra, R. Vaughan Williams

Francesca da Rimini, P.I. Tchaikovsky

La Naturaleza y la Literatura han sido las grandes fuentes de inspiración de los compositores. El genio de cada uno de ellos, sin olvidar las intenciones que en cada ocasión les motivaban, ha dado lugar a partituras muy diferentes y hermosas en su misma pluralidad. Como las que conforman este programa de abono.

Aunque compartan autor, no puede ser igual una música inspirada en las iracundas avispas que, como escribía el gran autor griego Aristófanes, "tienen un aguijón agudísimo con el cual pican y saltan gritando y lo lanzan como una centella", que sugerida por la alondra que "Asciende y comienza a girar,/ soltando su argentina cadena de sonido,/ múltiples eslabones ininterrumpidos/ de gorjeos, silbidos, portamentos y trinos...", como la imagina el poeta inglés George Meredith. Quizás también en algo influya que The Wasps (Las avispas) fue compuesta para una representación universitaria de la obra de Aristófanes en 1909, y que El vuelo de la alondra viera la luz tras una profunda revisión de un hombre que ha vivido muy de cerca el drama de la Primera Guerra Mundial. Ralph Vaughan Williams, autor de ambas, es un interesante compositor que sus compatriotas admiran pero del que los demás conocemos poco, habiéndose desperdiciado la oportunidad, en estos tiempos de

constantes efemérides, de saber algo más sobre él al haberse cumplido cincuenta años (ya cincuenta y uno) de su muerte.

Tampoco pueden ser iguales, aunque en el tiempo no estén demasiado alejadas, una obra subtitulada "Gran fantasía zoológica", un muestrario de diversos animales concebido como un chiste musical –su artífice, Camille Saint-Saëns no estaba muy seguro del sentido de humor de alguno de sus colegas y no permitió su estreno íntegro hasta después de su muerte–, que una "fantasía sinfónica", compuesta por un autor tan temperamental como Piotr Ilyich Tchaikovsky, bajo la impresión que le produjo la desgraciada historia de Francesca da Rimini tal y como la plasmaba Dante en su visita a los infiernos.

www.orquestafilarmonicademalaga.com